

XVII Día de la Casa de Teruel en Zaragoza

El día 4 de junio de 2.000, la Casa de Teruel cumplió 22 años de fundación.

Cuatro años después de la fundación, tomamos la decisión de celebrar cada primavera nuestra fiesta mayor, encuentro de turolenses en Zaragoza; una especie de fin de curso, donde la gran familia social, los simpatizantes y amigos, nos reunimos en el Parque de Atracciones de Zaragoza, con nuestra añoranzas, ilusiones y planes de futuro.

No podía ser por menos, y también este año hemos tenido nuestra fiesta, con el éxito de todos los años.

Una jovencísima banda de música de Monreal del Campo y un grupo de jota de Calanda, centraron el interés de tantos turolenses y zaragozanos presentes en el acto. Y nuestro querido amigo Luciano, expresidente significado de la Casa, poeta perdido él, nos sorprendió con unas coplas de jota, que los de La Calandria interpretaron para complacencia del autor y gozo de espectadores.

Nuestra nostalgia nos llevó el recuerdo hacia atrás, hacia cómo se fundó nuestra Casa de Teruel. Un puñado de entusiastas que acabábamos de conocernos, que arrancamos nada más comenzar con media docena de millones de deuda a costas, muchas ilusiones y muy pocas realidades en el momento; y muy pocos apoyos. Entonces las cosas sucedían así. Contemplando ahora todo lo que hemos hecho, recordamos ese pasado trabajado y duro; porque vivimos una realidad distinta y percibimos horizontes donde la lucha va a seguir siendo necesaria, sin decaer en las adversidades, con nuestras viejas ilusiones, con la esperanza de que otros continúen.

Porque ha costado mucho conseguir todo esto. Nos gusta recrearnos un día al año al menos y comprobar cuántos seguimos en la lucha; y nos salimos de actividades cotidianas, dando todos cariño a tantos y tantos amigos como hemos hecho.

Día 4 de junio de este año 2000 fin de siglo y de milenio. Los turolenses de Zaragoza, con nuestras galas habituales y el nombre de nuestro querido Teruel en los labios, hemos vivido otro gran día de nuestra ya larga historia. Y estrechamos muchas manos, y dimos muchos abrazos.

Y desde estas líneas cargadas de cariño, no resta sino dar las gracias a quienes nos apoyan y nos ayudan –muchos más podrían ser– con una mención especial a nuestra querida Diputación provincial de Teruel, a sus componentes y regidores, a todos, que han sabido comprendernos y sin cuya ayuda la fiesta no se podría celebrar.